

**RUC: 2001299646-3**

**RIT 476-2024**

**C/ BELÉN STEFANÍA JARA ABAD.**

Santiago, siete de marzo de dos mil veinticinco.

**VISTOS, OIDOS Y CONSIDERANDO:**

Que, los días veintiuno, veintidós y veinticuatro de febrero del año en curso, ante la Sala del Sexto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, integrada por don Heber Rocco Martínez, como Juez presidente, doña María Alejandra Rojas Contreras, como redactora y como tercer integrante doña Gabriela Carreño Barros, se llevó a efecto el Juicio Oral R.U.C. 2001299646-3, RIT 476-24 destinado a conocer y fallar la acusación deducida por el Ministerio Público y querellantes, contra BELÉN STEFANÍA JARA ABAD, Cédula de Identidad N° 20.054.616-4, nacida el 20 de febrero de 1999, 26 años, soltera, comerciante ambulante, domiciliada en Calle El Ombu N° 03405, Block B, Departamento 23, comuna de La Pintana, representada por la defensora penal privada doña Ángela Contreras Saavedra, con domicilio y forma de notificación registrado en el tribunal.

El Ministerio Público estuvo representado por el Fiscal don Christian Toledo Álvarez, con domicilio y forma de notificación ya registrados en el tribunal. Como querellantes se presentaron los siguientes abogados: Doña Carolina Lagos, en representación de la Defensoría de Derechos de la Niñez; don Marcelo Santibáñez en representación de la Municipalidad de La Pintana; doña Consuelo Beatriz Acuña Peirano, en representación del programa de apoyo a víctimas del Ministerio del Interior y, doña Paula Alexandra Altamirano Arellano, en representación de la Delegación Presidencial, todos con domicilio y forma de notificación registrados en el tribunal.

**CONTENIDO DE LA ACUSACIÓN FISCAL**

**Primero:** Que el Ministerio Público al deducir acusación, a la que se adhirieron los querellantes, según se lee en el auto de apertura del juicio oral, la fundó en los siguientes hechos: *“El día 28 de diciembre de 2020, alrededor de las 22.30 horas, en la inmediaciones de las calles Edith Madge de Huneus con Pasaje El Genovés, comuna de La Pintana, los imputados Belén Stefanía Jara Abad, alias “La Valenciana”, y Lukas Francisco Pinto Navarro realizaron con armas de fuego diversos disparos producto de rencillas anteriores con bandas rivales, uno de los*

*cuales impactó en la cabeza a la víctima X. T. G. Q., quien transitaba por calle Edith Madge de Hunneus.*

*A raíz de lo anterior, la víctima X.T.G.Q., falleció, producto de un traumatismo encefalocraneano por proyectil de arma de fuego, con salida.*

A juicio del Ministerio Público, los hechos precedentemente señalados son constitutivos del delito de **homicidio simple**, previsto y sancionado en el artículo 391 N° 2 del Código Penal, en grado de desarrollo frustrado.

En esta acusación se le atribuye a la acusada participación en los hechos en calidad de autora, tomando parte en la ejecución del hecho de una manera inmediata y directa de conformidad a los artículos 14 N° 1 y 15 N° 1 del Código Penal.

A juicio de la Fiscalía, no concurren circunstancias modificatorias de responsabilidad penal respecto de la acusada.

El Ministerio Público solicita se imponga a la acusada la pena de 15 años de presidio mayor en su grado medio por el delito de homicidio simple, en grado de desarrollo consumado, más las penas accesorias legales del artículo 28 del Código Penal, esto es la inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, la incorporación de la huella genética de la condenada en el registro respectivo conforme a las normas de la Ley 19.970. Todo esto con condenación en costas de acuerdo al artículo 47 del Código Procesal Penal.

No hay constancia que los intervinientes arribaran a convención probatoria alguna.

#### **ALEGACIONES DE LOS INTERVINIENTES.**

**Segundo: Fiscalía.** Que en su **alegato de apertura** ratificó el contenido de su acusación, ofreciendo acreditar los fundamentos de hecho de la misma, agregando que estos son consecuencia del actuar de dos personas, quienes sin medir la peligrosidad de sus actos causan la muerte de una adolescente que nada tenía que ver con los hechos que habrían dado origen a los disparos efectuados por ambos sujetos. La testimonial dará cuenta de las circunstancias previas y coetáneas como posteriores a los hechos. Refiere que la prueba que aportará en juicio, entregará los elementos necesarios para acreditar los hechos y participación de la imputada de esta acusación. Entiende que estamos frente a la figura penal de homicidio simple en grado consumado.

En su **alegato de clausura**, estima que con la prueba rendida se ha acreditado más allá de toda duda razonable el delito de homicidio simple, en grado consumado por el que ha acusado el Ministerio Público a Belén Stefania Jara

Abad y su participación en calidad de autora del mismo. Analiza en detalle la prueba rendida en juicio y estima que se acreditó la muerte de una persona - menor de edad- con la prueba de perito médico legal y certificado de defunción, muerte provocada por traumatismo encéfalo craneano por proyectil de arma de fuego, con salida. Agrega que la imputada al momento de declarar, plantea que no sería la autora directa del disparo que le causa la muerte a Xihomara. Sin embargo, el ente persecutor entiende que en esta acción que despliega la imputada le corresponde calidad de autora independiente que podría darse la situación que, en un futuro hipotético juicio en relación al imputado Lukas Pinto, también compareciera éste y dijera yo no soy el autor de este disparo, yo portaba el arma a fogueo o no convencional adaptada y era Belén la que disparaba el arma.<sup>40</sup> y ninguno sea el autor material y directo. Esto tiene que ver con la comunicabilidad del dolo y la puesta en riesgo del bien jurídico protegido, la vida. Manifiesta que lo que se ha establecido en esta audiencia tiene que ver con la dinámica del hecho. En esta circunstancia, Xihomara y sus amigos caminaban luego de haber ido a comprar a un negocio, dirigiéndose a sus domicilios, no participando de ninguna acción delictiva, no portando armas de fuego, no perteneciendo a ningún grupo criminal ni participando o haber tenido problemas con los imputados que efectuaron los disparos en ese momento. No hay tampoco una dinámica de un cruce de disparos entre dos bandas rivales en ese sector, no obstante, lo que manifiesta la imputada en su declaración. Uno de los testigos que acompañaba a Xihomara no vio pasar ningún vehículo, no escuchó otros disparos, solamente los ruidos por los cuales ve caer a su amiga y posteriormente dan aviso a sus familiares y conocidos. En esa dinámica también los dos testigos civiles, uno incorporado a través de la declaración del testigo Vicente Torres, del testigo de iniciales J, como también del testigo de iniciales D, dan cuenta de que son los imputados Belén y Lukas los que portaban armas de fuego. La testigo J dice que solamente ve a Lukas con arma de fuego pero a Belén la habría visto en otras oportunidades con armas de fuego y el otro testigo dice que los ve a los dos portando armas de fuego, pero en la dinámica y en lo que está establecido es que efectivamente se efectuaron disparos con dos armas de fuego y eso en relación a la pericia balística que establece la existencia de un arma calibre.40 tipo Glock y un arma de fuego no convencional o a fogueo adaptada conforme a las dos vainillas levantadas del sitio del suceso.

En esa acción y, lo que dice relación con la comunicabilidad del dolo, sucede muchas veces en general cuando actúan varios partícipes en un robo, que termina con la vida de una persona, a propósito del robo, en esa situación, por regla general, también no solamente se sanciona como autor del robo con homicidio al

autor material de la muerte de la víctima en ese caso, sino también a los que participan en este. Y en esta dinámica, entiende, que la acción desplegada por parte de los dos imputados, sea cual sea el autor material del disparo que le causa la muerte a la víctima, la responsabilidad o la acción realizada por ambos en este hecho, de manera directa e inmediata, puso en riesgo la integridad física de no solamente la víctima que fallece en este hecho, sino también de otras personas que pudieron haber transitado en el lugar o que se encontraban al interior de sus domicilios a esa hora y ese día. En esta dinámica que incluso la imputada reconoce que no tenía problemas con este grupo de sujetos, de esta banda rival que tenía problemas con la familia de Lukas. Ella dice que iba a comprar, que supuestamente la amenazan no le disparan. La testigo que fue incorporada a través del señor Vicente Torres, de iniciales J, refirió que escuchó que la habían encañonado y que esa acción es la que ella venía corriendo a comunicar e ingresa al domicilio de este último, donde posteriormente ve a Lukas salir con un arma de fuego. Eso se complementa con la declaración de la propia imputada que dice que ella va a la casa a informar de estas supuestas amenazas de que “nos van a venir a matar, que nos van a ir a disparar” y llama por eso la atención de que, si se encontraban en una especie de baby shower, donde había más familiares, donde supuestamente también se estaban consumiendo drogas, los únicos que salen a repeler este supuesto ataque es la imputada y Lukas. El resto de la familia al parecer no estaba preocupada o no vio algún riesgo a su integridad física porque no participan de este hecho. Son ellos dos, ella, que justamente no tenía ningún problema y Lukas, los que salen al exterior del domicilio con armas de fuego. Y, conforme a la misma declaración de la imputada, es ella la que dispara primero. Lo que declara el señor Vicente Torres respecto de los dichos del testigo D, es que escucha una cadena de disparos que al parecer no era un intercambio de disparos, sino que se habrían efectuado como al mismo momento o en el mismo instante que da cuenta que los dos imputados dispararon, que se apoyan en la evidencia balística, de dos armas que se disparan casi al mismo momento en el lugar, que son las cuatro evidencias balísticas levantadas del sitio del suceso. Es en esa acción desplegada en forma conjunta por los dos imputados, que se puso en riesgo la integridad física de las personas que circulaban por el lugar y que provoca el daño a la víctima Xihomara.

Entiende el Ministerio Público que la acción desplegada por parte de la imputada debe encuadrarse dentro de la figura del artículo 15 N°1 del Código Penal, y no del artículo 16, como plantea la defensa.

En esos términos, el Ministerio Público mantiene su pretensión y solicita sea dictada sentencia condenatoria en contra de la imputada.

Entiende que también podrían ser hechos que deben ser resueltos en esta etapa y no en posterior audiencia, las circunstancias del artículo 11 N°8 y 9 del Código Penal que plantea la defensa y también con el artículo 11 N°7 del mismo cuerpo legal. Al respecto rechaza la primera circunstancia minorante de responsabilidad penal considerando los dichos del comisario Vicente Torres, en cuanto a que conforme a las declaraciones que se tomaron durante la madrugada del día 29 de diciembre se hacía referencia a dos personas, mencionadas en la declaración de la testigo J y la declaración del testigo D, que sindicaban a Lukas y a la Valenciana. La identidad o las diligencias en relación a la identificación de Lukas Pinto se realizan en horas de la madrugada. En ese horario se logra la identidad de esta persona. Pero ya existía una investigación o una acción destinada a establecer la identidad de la Valenciana, hasta ese momento no identificada. Y en ese sentido, no va a haber oposición a lo que pueda considerarse como una eventual circunstancia atenuante del artículo 11 N°9, pero sí se opone a considerar la del N°8 del mismo código porque ya existía una investigación, existía un apodo, que vinculaba a esa acción de la imputada o participación de la imputada en ese hecho. Por lo tanto, a su juicio, la presentación voluntaria de la imputada sí tiene una consideración que puede establecerse dentro del artículo 11 N°9, lo que permitió tener su identidad, lo que permitió efectuar el Kárdex fotográfico y el reconocimiento posterior que se hace por los dos testigos civiles J y D, conforme a lo que declara el señor Vicente Torres.

#### **Los Querellantes.**

Que la querellante **defensoría de la niñez, en su apertura** señala que con la prueba de cargo que se rendirá se podrá configurar el delito de homicidio de la adolescente de 15 años a la época de su muerte. Da cuenta del detalle de la prueba que a su juicio logrará acreditar la participación de la imputada.

**En su clausura** repasa los hechos y la declaración de la imputada quien reconoció su participación. Los disparos que efectúa junto a Lukas, impactan a la víctima en la cabeza lo que produjo su posterior deceso. Los disparos se hicieron desde el pasaje el Genovés en dirección a calle Edith Madge de Hunneus, hay un testigo que da cuenta de ello pues los vio, a ambos imputados, tanto dirigirse armados hacia Edith Madge, por el pasaje El Genovés y, asimismo, los vio de regreso, después de efectuar los disparos al mismo pasaje. Los indicios reunidos en juicio permiten establecer la participación de la imputada en la muerte de la víctima. De no acordarse por el tribunal que tiene calidad de autora del artículo 15 N°1 del Código punitivo, propone la autoría establecida en el N°3 del mismo artículo por las razones que expresa y que constan en el registro de audios que se entiende incorporado en esta sentencia. Solicita se condene a Belén Jara Abad

como autora directa del homicidio de Xiomara y en subsidio, se le condene como autora del artículo 15 N°3 del Código Penal.

La **Municipalidad de La Pintana**, en su **alegato de apertura** manifiesta que, entre navidad y año nuevo, la víctima y sus amigos fueron a comprar comida china y, en el trayecto recibió un impacto balístico que le dio muerte. Los testigos darán cuenta que dos personas con armas de fuego dispararon en su contra, lo que se verifica con la evidencia balística levantada en el lugar por lo que entiende que se acreditará el hecho y la participación de la acusada en estos hechos.

**En su clausura** da cuenta de la dinámica de los hechos, la que fue relatada por los testigos, amigos de la víctima que la acompañaban ese día y de un testigo que vio a los imputados con armas de fuego, disparar hacia calle Edith Madge. Supuestamente la imputada cuando fue a comprar una bebida fue amenazada con arma de fuego por una banda contraria a los Chuckys, que circulaban en una camioneta. Por ello es que corrió al domicilio de Lukas donde se encontraba con sus familiares y al decirle lo acontecido tomó un arma de fuego y le pasó una a ella, para salir a enfrentar a la otra banda, producto de los disparos efectuados por ambos sujetos, se produjo la muerte de Xiomara. Añade que no existe ninguna prueba en concreto de la existencia de una banda que le disparaba a la imputada, no existe evidencia balística, no hay testigos que señalen la presencia de la supuesta camioneta, la propia acusada relató que fue la primera en salir con un arma desde el domicilio de Lukas y fue la primera en disparar, lo que sería importante para efectos de la comunicabilidad del dolo. Comparte la calificación de autora directa de la imputada y solicita la condena a las penas señaladas en la acusación fiscal.

**En la réplica** se refiere a la imputación objetiva y la manera de determinar la autoría que, de acuerdo a la teoría del dominio del hecho, la acusada participó antes, durante y después de los hechos. Llegó ella avisando de haber sido amenazada por un grupo rival, tomó un arma de fuego y luego salió del domicilio, circuló por el pasaje El Genovés y hasta calle Edith Madge, efectuó disparos y luego regresó al inmueble de Lukas, todo ello en su compañía, quien también portaba un arma.

La representante del **Ministerio del Interior** en representación de la madre de la víctima señala en **su alegato de apertura**, que a través de la prueba que señala se podrá arribar a un veredicto condenatorio contra la acusada. Da cuenta del dolor de su familia y solicita las penas contenidas en la acusación.

**En su clausura** señala que la imputada Belén Jara Abad es responsable de la muerte de la adolescente de manera directa y ello conforme la prueba presentada en juicio, esto es, la testimonial de amigos, vecinos y los funcionarios policiales. La

causa de muerte se determinó través de la pericia tanatológica. La evidencia levantada en el sitio del suceso colabora en la comprensión de la dinámica de los hechos y la prueba documental y los medios fotográficos incorporados dan cuenta del lugar de los hechos, la distancia entre el charco de sangre y la ubicación de los proyectiles y vainas balísticas, que, además dieron certeza de que en los hechos participación dos armas de fuego. Estima que se acreditó el delito de homicidio y, respecto de la teoría de la defensa sobre coautoría, señala que el artículo 15 del Código Penal presenta tres posibilidades, conforme a la doctrina, las que resume, para luego indicar que ambos imputados salieron con armas de fuego a enfrentar supuestamente una banda contraria y en consecuencia ambos compartían el dolo de matar a quienes formaban parte de aquella, teniendo presente el tipo de armas con la que contaban. Aun considerando que Lukas fue quien disparó el proyectil que le ocasionó la muerte a la víctima, Belén sigue considerándose autora en los términos del artículo 15 número 3, pues concertó previamente junto a Lukas realizar el ilícito y se encontraba en el lugar al momento de su comisión. Por todo lo anteriormente descrito, magistrado solicito que la acusada sea condenada a raíz de la prueba proporcionada por el Ministerio Público como autora del delito de homicidio simple consumado de conformidad con la acusación fiscal.

**En su réplica** señala que a su juicio sí se acreditó que se disparó con dos armas distintas, una de Lukas y otra de Belén, ambos dispararon en la vía pública pero no hay antecedentes suficientes que permitan sostener la tesis de la defensa. Si hay, sin embargo, prueba suficiente para determinar que ambos individuos percutaron disparos en la vía pública con fines de enfrentarse a una banda rival, en un momento coetáneo al fallecimiento de la víctima y por ende actuar en conjunto, teniendo ambos, dominio sobre sus acciones, como coautores del delito en los términos del artículo 15, número 1 del Código Penal. Adicionalmente aclarara que esa esta parte señaló y reitero que inclusive si Lukas es quien percuto el disparo que impulsó la bala que terminó con la vida de Xihomara, lo cual es una hipótesis, la autoría de Belén se mantiene porque con la prueba rendida se le situó en el lugar de los hechos, portando un arma de fuego junto a Lukas Pinto, en los términos del artículo 15, número 3 del Código Penal.

La representante de la **Delegación Presidencial, en su apertura**, señala que los hechos materiales se contextualizan en dos bandas criminales del sector quienes son conocidos e identificados por los vecinos... especiales circunstancias de comisión y bien jurídico vulnerado como la muerte de una menor de edad.

**En su clausura** recapitula la prueba que llevan a tener por establecido los hechos. Señala que esto ocurre en un barrio donde los vecinos se conocen lo que colaboró en el esclarecimiento de los mismos. La dinámica de los hechos da

cuenta que Xihomara no participó en ningún incidente que involucrara a los imputados, simplemente fue impactada por un proyectil balístico por el solo hecho de caminar por el lugar, regresando a su casa luego de comprar. Los disparos fueron efectuados en la vía pública, en un sector residencial lo que necesariamente hace representarse que los disparos pueden ocasionar heridas o muerte de cualquier transeúnte. La imputada trata de desligarse de la autoría al señalar que mantenía un arma a fogueo, mejor dicho, que no sabía que el arma estaba adaptada; solo se sitúa en el pasaje El Genovés y nunca salió de ahí disparando, pero ello no se ha logrado acreditar ya que los testigos presencias de iniciales D y J siempre dijeron que los vieron transitar desde el pasaje hacia Edith Madge y luego regresar por el mismo lugar. La evidencia balística ubica las vainillas de calibre 380 auto, de acuerdo a los planos y fotografías prácticamente en la esquina de El Genovés y Edith Madge de Hunneus lo que derriba la teoría de la imputada. La conducta desplegada por la imputada se condice con una participación de autora directa de los hechos y en subsidio una coautoría del N°3 del artículo 15 del Código Penal. Hay un compromiso con la seguridad de la sociedad que merece un mayor reproche por lo que solicita la condena de la imputada.

**En su réplica** señala que la participación de la imputada se acreditó con la prueba rendida.

Que la **defensa de Belén Jara Abad, en su apertura** indica que no es posible sancionar más duramente a la imputada ya que el reproche penal debe ser acorde a su real participación. Su teoría del caso es que su representada no es autora directa del delito de homicidio ya que el autor material es Lukas Pinto Navarro. La muerte se produjo por una munición de calibre .40 y por tanto su participación es la de cómplice de conformidad con el artículo 16 del Código Penal. En ningún momento ella salió hacia la calle, siempre se mantuvo al interior de pasaje El Genovés. Su representada manipulaba un arma tipo pistola 380. Auto, solo disparó al aire. Tampoco disparó contra la víctima, quien lo hizo fue Lukas Pinto. Solicita finalmente la recalificación de su participación a la calidad de cómplice. Añade que a través de las noticias se enteró de la muerte de la adolescente y antes de que se librara una orden en su contra concurrió a la unidad policial para dar cuenta de su participación en el hecho sin que la policía hasta ese momento tuviera antecedentes sobre su participación. Luego siempre ha estado entregando la información requerida y ha colaborado para ubicar al verdadero autor. Finalmente ha trabajado en la cárcel del Bío Bío para reunir dinero y ha depositado alrededor de tres millones de pesos a fin de intentar reparar con celo el mal causado, dentro de sus posibilidades puesto que se trata de una persona que creció en el



SENAME y no tiene mayores ingresos ni red de apoyo. Las atenuantes esbozadas serán materia de este juicio. Solicita finalmente la recalificación de la participación de su defendida a la calidad de cómplice.

En su **alegato de clausura** señala que luego de rendida la prueba en juicio, ésta efectivamente da cuenta de la existencia de rencillas anteriores con una banda contraria, la que por demás está en la acusación. La dinámica de los hechos no permite condenar a la imputada, como autora, ya que no se ha establecido una acción directa de su parte en la muerte de Xiomara. Debía probarse una acción de Belén que disparaba con arma de fuego y que uno de los proyectiles que disparó impactaran la cabeza de la víctima. Estima que no se ha establecido el autor de la muerte, la imputación objetiva de resultado y explica en qué consiste. Añade que ninguna de las teorías de imputación objetiva logra establecer si el proyectil encontrado a un lado del cuerpo de la víctima es efectivamente el que impactó a la víctima, no se sabe si ese proyectil .40 fue disparado con la misma arma que disparó y arrojó las dos vainillas encontradas a 100 metros de distancia. No se sabe quién portaba el arma .40 y según la imputada y una testigo sería Lukas el que la disparaba. Los testigos que acompañaban a la víctima no vieron a los autores de los disparos, por la distancia que los separaba. La única testigo de iniciales J. que vio a Lukas disparando indicó que a Belén no la vio disparando. Los acusadores atribuyen participación a su defendida por el solo hecho de ser un delincuente. Es una conducta reprochable salir de la casa con arma de fuego y disparar, pero eso constituye una conducta distinta, sería efectuar disparos en la vía pública que se sanciona con otra pena. Si no se tiene al autor es imposible condenar a un coautor; no tenía dominio de hecho y no hay prueba suficiente incluso de que Lukas disparó por lo que resulta contradictorio con la autoría atribuida a su defendida. La versión de la imputada es consistente con su actuar posterior, ella es la que dio cuenta de haber participado en este hecho concreto, se presentó en la BICRIM, esperó hasta que los funcionarios se comunicaran con la Brigada de Homicidios, puso en movimiento la investigación antes que se dirigiera en su contra. Estima que no se ha acreditado la conducta típica y antijurídica del autor y en este caso, no ha sido posible determinar de qué lugar emanó el proyectil que dio muerte a la víctima, tampoco se estableció si fue Lukas el que disparó, no se sabe cuántas armas participaron en los hechos. Principio de culpabilidad y de legalidad impiden su condena como autora ni como cómplice, porque no se acreditó el curso causal.

**En su réplica** al Ministerio Público señala que no ha habido un cambio tan sustancial tampoco en la posición de esa defensa, porque siempre se dijo que, como autora ejecutora, no era posible condenar a doña Belén, que no había

prueba para ello, y tampoco como partícipe. Indica que para que haya un autor en la sentencia, tiene que quedar claramente establecida, por lo menos, una conducta típica y jurídica de ese autor, que sería la persona con la cual ella está concertada o está colaborando. Y eso tampoco está acreditado, por lo que sostiene que no se ha acreditado esta accesoriedad, requisito esencial que es justamente que haya un autor claramente establecido. No es necesario que sea condenado, pero sí tiene que estar establecida la conducta típica antijurídica, ya no culpable, no es necesario eso, pero sí típica antijurídica de ese autor ejecutor para poder tener un partícipe condenado.

En cuanto a lo que señala la municipalidad, señala que la teoría de la imputación objetiva claramente es la que está imperando el día de hoy y es la mayoritaria seguida en nuestro derecho, la doctrina moderna del año 70. ¿Por qué? Porque está destinada a sancionar a las personas solo por su injusto personal y corregir atrocidades que surgieron incluso en la Alemania nazi. Es decir, ¿por qué nace esta teoría? Nace porque se terminaba culpando a personas, finalmente no por el hecho, no por lo que habían hecho, sino que por categorías.

Se trata de culpar a doña Belén porque hizo una acción que efectivamente creó un riesgo no permitido, salir a la vía pública y portar un arma. Pero eso no es suficiente ya que se debe imputar objetivamente ese resultado, que se concreta esa acción en ese resultado preciso. Si se suprime la conducta de doña Belén, incluso la conducta de don Lukas, no se sabría si desaparece el resultado. Añade que solo se acreditó, gracias a lo que dice la propia imputada y algunos testigos, es que ella salió al Genovés portando un arma y efectuó disparos. Eso se acreditó con la declaración de la testigo J., quien fue la única que vio disparar a Lukas y no así a la imputada. Finalmente, insiste, en que para condenar a su defendida es necesario que exista un autor ejecutor y en este caso ello no ocurre.

**Tercero:** Que, la acusada, renunciando a su derecho a guardar silencio relató que el 28 de diciembre de 2020, estaba en “dependencia de sus amigos los Chucky”, en el pasaje El Genovés N°1614, población Santo Tomás, La Pintana y sabía de los problemas que mantenía esa familia. Alrededor de las nueve y media salió a comprar una bebida y vio una camioneta Nissan Yuke color naranja eléctrico, identificando a los enemigos de Lukas, miembro de la familia con la que ella estaba compartiendo. Entre los sujetos vio a Cristóbal con quien ya había Lukas tenido problemas días antes, cuando intercambiaron unos disparos. Cristóbal gritó vamos a matar a los Chucky y ella salió corriendo de vuelta a la casa diciendo que venían tras ella. Agrega que la vieron y, tras gritar que los iban a matar, empezaron a disparar. Señala que fue todo muy rápido, sintió miedo, adrenalina. Lukas sacó un arma desde dentro de la casa y además le pasó un arma que fue

modificada. Lukas tomó un arma verde y le dijo vamos. Al salir vio la camioneta en la esquina del pasaje El Genovés, disparó al aire y en eso Lukas salió corriendo del pasaje hacia calle Edith Madge Hunneus y disparó en dos o tres ocasiones porque la camioneta tomó curso hacia Avenida La Serena. En todo momento ella estuvo en el pasaje Genovés; después con Lukas se devolvieron a la casa, él le pidió el arma y le dijo que se fuera porque “iba a quedar la cagá.”. Él tomó el arma, la que quedó en la casa y ella se fue a su casa en la población El Castillo. Al otro día, alrededor de las diez de la mañana, encendió el televisor en su casa, con sus compadres y su hijo, y apareció que en la población Santo Tomás había fallecido una persona por una bala perdida, les comentó los hechos a sus amigos, les contó que había estado ahí y que Lukas había disparado y manifestó su intención de entregarse. Alrededor de las cuatro de la tarde fue a la PDI de Santa Rosa y le dijo al funcionario que iba a entregarse por los hechos de la muerte de una adolescente por una bala perdida. Le comentó todo lo sucedido y el funcionario le dijo que esperara ya que no había ninguna orden verbal, cerca de las seis de la tarde el mismo funcionario le dijo que quedaba detenida por los hechos y, alrededor de las diez de la noche la traspasaron a la BH. Desde ese entonces que está detenida y en el intertanto hablo con familiares de la víctima y le dio todos los antecedentes que tenía sobre Lucas, se propuso trabajar para tratar de reparar en algo su sufrimiento.

Señala que los Chucky era un grupo, una familia a la que ella se acercó y trataba como una familia ya que desde niña no la tuvo y se crio en hogares. Ellos tenían problemas porque la señora de Lucas antes había sido pareja de uno de los de la banda de “Los Papes”. La persona de la camioneta al verla le gritó que iban a matar al Lukas y las otras personas comenzaron a disparar. Lukas sacó un arma que antes la había visto y sabía que no era de verdad, solo disparaba haciendo ruidos y no sabía que Lukas la había modificado. Cuando salieron de la casa ella disparó desde el pasaje El Genovés en dos oportunidades al aire y nunca salió del pasaje. Lukas se puso al medio de la calle Edith Madge de Hunneus, en dirección a La Serena, disparando en dos o tres ocasiones hacia la camioneta, pero no lo vio específicamente. Lucas usó una Glock calibre .40.

Antiguamente le decían La Valenciana, las personas del lugar le apodaron así, pero desconoce por qué. En cuanto a los hechos ocurrieron el 28 de diciembre de 2020, cerca de las 9:30 horas de la noche. En ese domicilio de Lukas llevaba desde las seis de la tarde aproximadamente. Conocía a esa familia hacía un año. Solo tenían amistades en común del SENAME. Salió a comprar sola a comprar la bebida y el domicilio corresponde a una casa. En esos momentos estaban la madre, la hermana, el hermano, la señora de Lukas y ellos tenían

problemas con Los Papes por la señora de Lukas quien antes estuvo con un integrante de la otra banda. Días antes ya habían tenido conflictos por el mismo motivo, pero no estuvo presente y habían ido a disparar a la casa de Lukas. El negocio queda al frente de la casa ya que Reyes Católicos da perpendicularmente con pasaje El Genovés y deben cruzar una pequeña plaza, el negocio está a unos 20 pasos y ella no alcanzó a comprar ya que la Nissan color naranja eléctrico apareció en la calle frontal, que está cruzando, llamada Reyes Católicos, identificó a Cristóbal y comenzó a gritar. Ella se devolvió a la casa de Lukas. Personalmente no había tenido problemas con ellos antes, pero sabían que se juntaba con Lukas. Cuando la vieron dispararon hacia la misma dirección que corrió ella, es decir, hacia El Genovés. Al llegar al domicilio avisó fuerte que iban a dispararles para matarlo. Lukas fue el único que reaccionó y fue a buscar las armas. Explica que estaba sentado en un sillón y debajo de los cojines tenía las armas. Le pasó a ella un arma y él con la otra salieron de la casa. Ella salió primero y vio la camioneta como entrando al pasaje el Genovés desde Edith Madge Hunneus.

Exhibida lámina de planimetría la acusada explica que se encontraba en la acera 6, ubicada arriba del plano, donde se ubica Edith Madge Hunneus y el domicilio queda hacia la derecha, a tres casas de distancia. Lukas disparaba hacia la camioneta y ella hacia el aire. Los de la camioneta dispararon desde la misma antes. Luego cuando ella disparaba los de la camioneta no dispararon, pero cuando se dirigieron hacia La Serena ahí repelieron los disparos de Lukas. No vio más allá porque siempre se mantuvo en el pasaje El Genovés. En esos momentos no sabía que había resultado lesionada una persona, solo al día siguiente cuando vio las noticias. Lukas usó una pistola color verde marca Glock calibre.40. Siempre mantenía armas en su casa y comentaba sobre el tipo de pistola que tenía y por eso sabía que el arma que le pasó no era de verdad ya que solo hacía ruido, pero después la modificaron, lo que ella desconocía. Solo ella y Lukas salieron a la calle con armas. Los demás no salieron ya que habían estado fumando marihuana. Ella no había consumido ese día. Lukas estaba sentado en el sillón con su señora y los demás estaban en la mesa consumiendo marihuana y supone que Lukas también. Cuando ella disparó estaba afuera de la casa en el pasaje, cuando la camioneta comenzó a retirarse, ella se acercó un poco pero no salió del pasaje. Lukas les disparó desde el medio de la calle hacia la camioneta. Regresaron a la casa de Lukas y éste le dijo que se fuera a su casa. Le dejó el arma y desconoce lo que hizo con ella. Los familiares de Lukas estaban arreglando las cosas como para irse. Por su parte se fue a su domicilio con un vecino que hacía carreras, junto con otro vecino que lo acompañaba.

Cree que Lukas le pasó a ella la pistola por una cuestión del momento, siempre ella lo vio manipular armas y en ese momento solo disparó, pero no es que sepa disparar. En la calle no vio gente ya que todavía quedaba algo de COVID. Estaban en una reunión de baby shower y fumaron marihuana.

Cuando fue a comprar la bebida reconoció a Cristóbal dentro de la camioneta. Anteriormente Lukas y Cristóbal fueron amigos y mantenían Facebook hasta que se produjo el problema con la pareja. Siempre estaba con ellos y la señora de Lukas quien antes fue la señora de Cristóbal y por eso cree que la reconocieron cuando fue a comprar la bebida. Salió de la casa con el arma para amedrentarlos para que se fueran. Todo fue muy rápido. Ella quería amedrentarlos sin saber que el arma había sido modificada.

Disparó dos veces y siempre pensó que se trataba del arma que no era de verdad y solo en la segunda oportunidad se dio cuenta que disparaba municiones de verdad. Disparó hacia el aire y cuando Lukas se corrió hacia el medio de la calle ella se acercó por la solera del frente y disparó hacia el aire.

En sus palabras finales señala que se encuentra muy arrepentida por todo lo que sucedió. Siento que nunca debió entrar a esa casa y avisar a Lukas de lo que estaba sucediendo. Han sido años horribles en la cárcel, donde ha tenido que pasar situaciones muy particulares, horribles. Sabe que necesitan un culpable porque el hecho es horrible, pero solicita que se tenga en consideración su participación en los hechos ya que siempre ha colaborado.

**Cuarto:** Que para que se configure la faz objetiva del delito de homicidio simple, materia de la acusación fiscal, previsto y sancionado en el artículo 391°2 del Código Penal, deben concurrir los siguientes elementos: a) **un comportamiento**, esto es, una acción u omisión dirigida a matar a otro y apta para lograr éste resultado; b) **un resultado material** consistente en la muerte del sujeto pasivo del delito y, c) **que la muerte sea objetivamente imputable a la conducta desplegada por el agente**, lo cual, obviamente supone, un vínculo previo de causalidad entre la conducta del sujeto activo y el resultado de muerte.

**Quinto:** Que, a fin de acreditar los hechos de su acusación el Ministerio Público presentó a juicio al adolescente de iniciales K. J. A. C. D, 17 años de edad, quien, en su calidad de testigo, en sala especial destinada para estos efectos, de conformidad con el artículo 26 en relación con el artículo 14 de la Ley 21.057, responde las preguntas de los intervinientes. En tal sentido señala que “fue citado al juicio porque ese día estaban compartiendo afuera de su casa con dos amigos y una amiga, luego fueron a la cancha, después fueron a comprar comida china, cuando regresaban a su casa sintieron dos ruidos fuertes, un amigo le preguntó qué era ese ruido, parecían fuegos artificiales o un balazo y de repente

se escuchó otro disparo y vio que Xihomara cayó al piso. Salió corriendo a pedir ayuda, un auto no le ayudó por lo que avisó a los papás de Xihomara, se la llevaron y él se fue a su casa y le contó a su mamá.” No recuerda el día y parece que eran cerca de las siete y media. Conocía a Xihomara desde chico, toda la vida. Fueron a comprar comida china en calle La Serena (ahora Edith Madge de Hunneus), justo en una esquina. Regresaron (tres hombres y dos mujeres) todos juntos y su amigo les dijo que sonaron fuegos artificiales o balazos, eso lo escucharon cuando pasaban por el parque La Serena. Con su amigo corrieron hacia el pasaje a pedir ayuda y con Xihomara se quedaron los otros dos amigos y su otra amiga. Explica que Xihomara caminaba justo a su lado cuando le llegó el disparo. No vio cuando le llegó el balazo ya que se dio vueltas para hablar con su amigo, solo la vio caer al piso; después supo que le dispararon en la cabeza. Nunca vio a nadie disparando. Le avisó a la mamá y al papá de Xihomara, luego corrió donde su abuela, en la plaza había gente y en la casa de su abuela llamó a su mamá para avisarle. Se la llevaron al consultorio de la vuelta, pero no la vio, solo supo que un auto la llevó. Posteriormente junto a sus padres fueron al consultorio para saber cómo estaba, alguien les dijo que había fallecido. No vio quien disparó, pero por rumores supo, “en realidad no sabe quiénes dispararon”. A la defensa responde que no supo desde dónde venían los disparos. En esa época él tenía entre 12 o 13 años y su domicilio quedaba cerca de la casa de Xihomara. Cuando se refiere al parque especifica que fue afuera del pasaje al lado del parque, en la calle, donde cayó Xihomara.

Se presenta a estrados la testigo de iniciales P.L.D.R, 33 años, madre del testigo anterior, quien viene en ratificar su testimonio y previo juramento de rigor señala que Xihomara murió el 28 de diciembre del año 2020. La niña se encontraba con su hijo, volvían de comprar comida china y en eso quedaron en medio de una balacera. Ella no estaba en la casa cuando ocurrieron los hechos, pero fue al consultorio y supieron que había fallecido. Salió de su casa entre las siete y siete y media; su hijo, Xihomara y tres niños más, estaban afuera de su domicilio, en una banca. Su hijo tenía 14 años y Xihomara 15, los demás también. Habían estado jugando todo el día y cuando ella salió estaban en los celulares. Supo que fueron a comprar comida china cuando la llamaron por teléfono para avisarle de la muerte de Xihomara. Ella estaba con el resto de su familia, la hija de su vecina y su esposo, en un mirador en Rojas Magallanes y recibió la llamada de una vecina. Llegó al consultorio de la ex calle La Serena, alrededor de las nueve, pero no se acuerda. Había muchos vecinos afuera del consultorio y conocía a Xihomara y su familia desde los tres o cuatro años, se criaron toda la vida juntos. Su hijo estaba con su abuelita ya que después de los hechos corrió a pedir ayuda,

le avisó a la mamá de Xihomara y de ahí se fue a la casa de su abuela, ya que todos viven cerca, en los blocks. Vio a la mamá de Xihomara, muy impactada y choqueada al igual que al papá y su familia. Le contaron que le había llegado un balazo y los niños decían que solo la vieron caer. Ella no estaba por lo que no vio nada. La gente decía que le había llegado un balazo a Xihomara, nombraban a unas personas, a la imputada de nombre Belén y otro personaje prófugo, Lukas Pinto, quien vivía en la misma población, lo conoce desde pequeño. A la imputada la conoció solo un año antes de los hechos, parece que vivía con Los Pinto, pero nada más. Xihomara cayó en calle La Serena, ahora cambió de nombre, en la calle que topa justo con el parque y el pasaje. Los Pinto vivían en pasaje El Genovés que está a una cuadra del lugar donde cayó Xihomara. A la defensa responde que no estaba en el lugar y los hechos los conoció por su hijo quien estaba muy asustado, solo vio caer a Xihomara y sintieron los disparos, sin saber de dónde venían, se detuvieron y vieron caer a su amiga. Comenta que en su población es muy frecuente escuchar ruidos de disparos o fuegos artificiales pero su hijo no supo de dónde venían. Solo se enteró que los niños quedaron en medio de una balacera. Lukas es de la familia Pinto apodado los Chucky y la imputada Belén llegaba a esa casa. Ninguna de las personas afuera del consultorio dijo concretamente quien fue quien disparó. Solo decían que fueron Lukas y Belén.

Por su parte, C.N.Q.O, mayor de edad, quien declara vía zoom desde el TOP San Antonio, siendo verificada su identidad por el ministro de fe de dicho tribunal y previo juramento de rigor, manifiesta que es madre de Xihomara y se encuentra en juicio por su homicidio. Tenía 15 años cuando falleció, el 28 de diciembre de 2020. Relata que estaba en la casa de una amiga y Xihomara en la casa con su papá. Al regresar su marido le dijo que la niña había ido a comprar con unos amigos y cuando ya estaba por acostarse llegó un amigo de Xihomara golpeando la puerta y les dijo que estaba en el parque herida. Llegaron al lugar y la llevaron al consultorio, posteriormente falleció. Andaba con unos amigos de los blocks. No recuerda bien la hora en que regresó a la casa calcula que eran cerca de las nueve y media. Ella salió cerca de las cuatro de la tarde y se quedó Xihomara, con el papá y su otra hija. Conversó con Xihomara cerca de las cinco de la tarde y le recordó que estaba castigada y que no saliera, la niña le respondió que no se preocupara que no saldría. Al regresar a la casa le preguntó al papá por Xihomara y le respondió que había salido a comprar y volvía. Se fue a acostar y uno de sus amigos de toda la vida le avisó que Xihomara tenía un disparo, que estaba tirada en el parque Edith Madge de Hunneus, a unas cinco cuadras de su casa. Cuando este niño le dijo lo sucedido una vecina le avisó que la habían llevado al consultorio Santo Tomás. Corrió hasta el lugar y no se percató de nada

más. No la dejaron entrar y solo cerca de las doce de la noche le permitieron verla y no le informaron que había fallecido; entró sola a verla y se dio cuenta que había muerto al tomarle la cabecita. La gente comentaba que había dos bandas peleando y que andaban el Lukas y la Belén, no sabe más. Solo que peleaban y los balazos iban y venían y le llegó una bala a su hija. A Lukas lo conocía del barrio, desde chico y nunca tuvieron problemas con él. A Belén la conocía de vista. La volvió a ver tres meses antes de los hechos y la veía siempre con el grupo de Lukas. No tenían ningún problema con ella, tampoco su hija. A ellos les decían la banda de los Chucky y supo que Lukas iba con una pistola en la mano, diciendo “me pitie a alguien”. Después de una semana de la muerte de Xihomara ella se fue de ese domicilio. Perdió contacto con la gente y se fue de la Región. Respecto de la pelea entre las bandas señala que sucedió en la calle Edith Madge. Para su familia ha sido un impacto muy fuerte, han estado en psicólogo y su hija chica también, quien siempre le dice que nunca le va a pasar lo mismo que a su hermana. Respecto de la mujer de nombre Belén sabe que le decían “la Valenciana”. A la defensa indica que la otra banda que disparaba era un grupo distinto de los Chucky, de Lukas y Belén. Su hermano Diego vio parte de los hechos y por los comentarios de vecinos supo que Lukas corría con la pistola en las manos y decía “me pitie a alguien”. También disparó Belén, pero una vecina le dijo que vio a Lukas disparar.

El testigo de iniciales J.A.A.D., 18 años, quien previamente juramentado, señala que el 28 de diciembre se juntaron todos los amigos, eran cinco en total, tres hombres y dos mujeres. Tenían en promedio 16 años. Se juntaron tipo dos y luego ella los invitó a comer y en el trayecto de vuelta recibió un impacto de bala. Conocía a Xihomara hacia un año, se juntaron y cerca de las siete Xihomara los invitó a comer, fueron a comprar comida china frete al parque de La Platina. Son cinco minutos caminando, compraron, tardaron unos veinte minutos y cuando regresaban, cuenta que él iba al lado de Xihomara, lo llamó su amigo y al acercarse a él, Xihomara recibió el disparo. Iban algo separados unos de otro caminando por la calle. Recuerda que primero iba su otra amiga y al lado Xihomara y él atrás con sus dos amigos. Caminaban por la calle Edith Madge Hunneus. Iba hablando con Xihomara y su amigo lo llamó, se acercó a él y en ese momento Xihomara recibió el impacto, más o menos a un metro de distancia. Cayó al piso desvanecida, pensó que se había desmayado y luego vio la sangre. Fue a avisarle a la mamá de ella que estaba herida. La sangre estaba en el piso a la altura de su cabeza. Se dio cuenta que fue un disparo por la forma que cayó, la sangre y que ella no se movió más. Es muy común que se escuchen disparos en el lugar. Oyó disparos, pero pensó que eran fuegos artificiales. Sintió tres sonidos



y al cuarto Xihomara cayó al suelo. Le dijo a la mamá que Xihomara había recibido un balazo, también se lo contó a su mamá ya que estaba en shock no sabía qué hacer. Fue al CESFAM para ver cómo estaba, pero ella falleció. El consultorio está en avenida La Serena donde hay una comisaría y bomberos. Fue a la casa de su amigo después y los llamaron por teléfono avisando que ella había fallecido. La verdad es que no se dio cuenta, ni supo, de dónde venían los disparos. En el CESFAM estaban los familiares y amigos, pero no habló con las personas. A la defensa responde que fueron a comprar comida china a Avda. La Serena y los hechos ocurrieron en la intersección con Edith Madge Hunneus, ahí recibió el disparo Xihomara, ahí hay casas y al otro lado está el parque, ella cayó hacia el sector del parque. Los sonidos que escuchó parecían fuegos artificiales y aun había luz natural, pero los ruidos venían del otro lado de calle La Serena. No volvió al lugar y tampoco supo quién llevó a Xihomara al consultorio.

El testigo de iniciales D.F.Q.O., 41 años, tío de la víctima, quien previo juramento indica que el 28 de diciembre de 2020, estaba de visita en la casa de su mamá, fue a la plaza Los Mayas con su pareja y estaban agarrándose los dos grupos y en eso vio a Lukas y Belén con una pistola en cada mano, le dijo a la pareja que se corriera y a los segundos apareció una niña amiga de su sobrina Xihomara, corrió hacia el lugar y vio a Lukas y Belén corriendo de vuelta con las pistolas. Entre las nueve y diez de la noche fue caminado con su pareja hacia la calle donde vivía Lukas y Belén de nombre El Genovés, ya que el departamento de su mamá está frente a una plaza y justo Lukas y Belén vivían al frente de su mamá. A Belén la conoció un tiempo antes, unos tres meses antes. Sabía que Belén y Lukas eran amigos y que ella vivía en la casa de Lukas. Van doblando por esta calle hacia el pasaje El Genovés y vio, tanto a Belén y a Lukas con una pistola cada uno, en la mano, pasaron a un metro de distancia y lo quedaron mirando, venían doblando hacia Los Mayas desde El Genovés y viceversa. Iba llegando a la casa de su mamá y sintieron los disparos. No vio quien disparó, solo los sintió. A su casa llegó una niña amiga de su sobrina diciendo que le habían disparado a su sobrina Xihomara. Al salir vio nuevamente a Lukas y Belén de regreso por el pasaje Los Mayas hacia la casa de Lukas en El Genovés, los vio también con armas y se fueron a la casa de Lukas. Desde la casa de su madre al lugar donde estaba lesionada su sobrina calcula unos tres pasajes. Cuando dispararon se cortó la luz y una vecina encontró a Xihomara en el suelo. Cuando él llegó al lugar no había nadie y al llegar al consultorio la vecina que la recogió le dijo que la trasladó. Estaba toda su familia en el consultorio y ambos padres de Xihomara también. Después supieron que fue una balacera entre bandas y su sobrina justo se cruzó. A Lukas y su familia le dicen los Chucky y a Belén le dicen

la Valenciana. Escuchó alrededor de cinco disparos, cercanos al domicilio de su mamá que está cerca del lugar de los hechos. Reconoce en pantalla a la imputada de nombre Belén y sería la misma persona que llevaba la pistola en la mano. Una vez que falleció su sobrina, todos los familiares de Lukas se fueron, en el mismo momento, aún estaban en el consultorio y llegó su hermano enojado porque se habían ido. Añade que iba caminando con su pareja y no había disparos, tampoco cuando Belén y Lukas pasaron con las armas, solo cuando llegó a la casa de su mamá es que sintió disparos y al salir hacia el pasaje Los Mayas, vio a Lukas y Belén de regreso con las armas. No sabe si actualmente la calle Los Mayas aún se llama así, pero corresponde a la calle larga, explica que justo a la entrada del pasaje se topó con Lukas y Belén cuando él iba hacia Los Mayas a ver a su sobrina, después de los disparos. Su sobrina andaba con unos compañeros del colegio y tenían más o menos 16 años, la pelea de Lukas era con otra banda no con los niños, su sobrina era de casa, no andaba en la calle igual que sus amigos. Andaban solo comprando comida china. Solo los vio pasar no disparar, ella recibió el impacto en la plaza Los Maya. Declaró en la policía y exhibida ésta recuerda que actualmente la calle se llama Edith Madge de Hunneus. A la defensa responde que siempre declaró que andaba con su pareja, que fueron a la casa de una amiga, fumaron y al regresar también vio a ambos con pistolas, luego en su casa quedó en el patio su pareja fumando y en eso apareció la niña avisando de que habían disparado a su sobrina. Señala que dijo en su declaración a la policía que iba con su pareja la primera vez que se encontraron con Lukas y Belén al doblar el pasaje y después cuando fue a ver a su sobrina, los vio regresando también con las pistolas. Nunca vio quien disparó a su sobrina solo vio a Lukas y Belén con las armas y cuando regresaban por el pasaje El Genovés y disparó al aire dos veces, no sabe de armas y no puede decir que tipo de pistola o marca era la que portaba Lukas.

Los relatos anteriores se refuerzan con el testimonio de **Bryan Steve Duque Villar**, inspector de la Policía de Investigaciones, BICRIM José María Caro, quien previo juramento señala que el 28 a 29 de diciembre de 2020, de turno en la BH, por instrucción del fiscal Sr. Apablaza, concurrió junto al comisario Vicente Torres, el inspector Ricardo Gómez y otros funcionarios que identifica, hasta el Consultorio Santo Tomás, comuna de La Pintana, porque había una persona de sexo femenino fallecida. También se concurrió a calle Edith Madge de Hunneus con Nueva Parque, que corresponde al principio de ejecución. Concurrieron también los peritos, químico, médico de turno, balístico, planimetrista y fotográfico. El cuerpo de la fallecida estaba en la camilla y el médico observó dos lesiones principales, en el reborde ciliar derecho y la segunda en el temporal izquierdo que

correspondían a entrada y salida de proyectil. Causa de muerte fue traumatismo craneo encefálico por proyectil balístico único con salida. En el sitio del suceso se encontró una mancha pardo rojiza en el piso y un proyectil balístico semi deformado y encamisado. Hacia el poniente en intersección de pasaje El Genovés con Edith Madge de Hunneus se ubicaron diversas vainillas, en total cuatro. Dos de ellas calibre .40, cercanas a la solera sur de calle Edith Madge de Hunneus y otras dos, calibres 9 mm al interior del pasaje El Genovés. No realizó otras diligencias distintas de las que ha referido. En cuanto a la fijación del sitio del suceso, se le exhibe set fotográfico compuesto de 44 imágenes, donde reconoce el frontis del SAPU La Pintana, el interior y sala de reanimación donde se encontraba el cadáver de Xihomara, de 15 años aproximadamente. Los acercamientos de distintos planos y la herida de ingreso y salida de proyectil. Luego se observan las calles Nueva Parque con Edith Madge, donde está la mancha pardo rojiza en el suelo y el proyectil balístico encamisado y muy poco deformado junto con su rallado balístico. Se observa la calle Edith Madge hacia el poniente hasta llegar a la intersección con pasaje El Genovés, correspondiente a una ramificación del sitio del suceso. La fijación de dos evidencias balísticas numeradas como 2 y 4; la evidencia 3 vainilla percutida y la 4 otra vainilla percutida; El pasaje El Genovés desde el lugar donde estaban las evidencias previas y se encontró otras dos evidencias correspondientes a 2 vainillas signadas como 5 y 6. En cuanto al plano ya incorporado el testigo da cuenta de la posición de las calles y la evidencia encontrada en el lugar, tanto biológica como balística. La distancia entre Nueva Parque y El Genovés era de unos 100 metros. A la defensa señala que recuerda que se sindicaba a una tal Belén y a Lukas. Las vainillas tenían diferencias en tamaño y calibre. Así, dos eran calibre .40 encontradas en Edith Madge, rotuladas como 3 y 4, luego las otras dos en pasaje El Genovés, vainillas calibre 9 mm. No se acuerda qué calibre era el proyectil que estaba a un lado de la mancha pardo rojiza.

Al tribunal aclara que no fue posible establecer desde dónde provino el proyectil encontrado a un lado de la mancha pardo rojiza, toda vez que el lugar no estaba resguardado y por ello es posible que fuera intervenido. Sí recuerda que fue la única evidencia balística ubicada al lado de la mancha pardo rojiza. Las otras 4 vainillas fueron fijadas cerca del pasaje mencionado a 100 metros de distancia.

Asimismo, Vicente Francisco Torres González, Comisario de la Brigada de Homicidios Metropolitana, quien previo juramento manifiesta que el 28 de diciembre de 2020, en la noche la víctima Xihomara murió producto de un proyectil balístico. Concurrieron con su equipo al sitio del suceso y al consultorio. Allí se

encontraba la víctima fallecida por traumatismo craneo encefálico con salida única de proyectil. Luego se trasladaron al sitio del suceso, en el lugar fueron empadronados dos menores de edad quienes señalaron que habían ido a comprar comida china, de regreso por Edith Madge de Hunneus sintieron disparos y en eso vieron caer a su amiga, asimismo, empadronaron a algunos adultos, parientes de la víctima. Una de las niñas fue a avisar a los parientes quienes la trasladaron al SAPU. El otro amigo de la víctima señaló que los autores eran la Valenciana y el Lukas, pertenecientes a la banda de los Chucky. Una adulta de iniciales **J. C.** señaló que iba a cobrar la plata de un arriendo y vio a la Valenciana decirle al Luquitas -conocido del sector por portar armas- que la habían encañonado, por lo que éste ingresó a su domicilio y salió luego con un arma de fuego, efectuando disparos, luego de esto se enteró que había una vecina fallecida, llamada Xihomara. El testigo de iniciales D. Q. señaló que estaba en su domicilio, en el patio, cuando escuchó a dos personas en calle Los Mayas (actualmente Edith Madge de Hunneus) conversando, alcanzando a divisar a Lukas y la Valenciana. Ambos portaban armas de fuego. Una vez que llegaron a la intersección de Edith Madge de Hunneus, empezaron a efectuar disparos. Luego llegó una niña que acompañaba a la fallecida a pedirle ayuda. En base a este antecedente, se logró en primera instancia identificar al imputado, correspondiendo a Lukas Pinto Navarro, quien fue reconocido a través de actos de reconocimiento fotográfico y fue individualizado como uno de los autores del hecho. Posteriormente, al día siguiente, ya siendo horas de la tarde, recuerda que recibió la información que Valenciana se había presentado en dependencia de la Brigada de Investigación Criminal La Pintana, quienes les informan la identidad de esta. Antes de llegar al lugar y con la finalidad de verificar si esta persona tenía alguna participación en el hecho concurren a los domicilios de los testigos, siendo reconocida Belén Jara Abad como la acompañante de Lukas, quien también portaba arma de fuego y disparó también hacia el lugar donde se encontraba la víctima. El juez Cerda, del Juzgado de Garantía, les dio un orden de detención contra ambos sujetos por 24 horas, siendo detenida solo Belén en dependencias de la BICRIM La Pintana.

La víctima presentaba dos lesiones de importancia. Una ciliar derecha bajo la cola de la ceja derecha contuso-erosivo de borde invertido que daba la impresión de un orificio de entrada de proyectil balístico. Y la región paralela a la izquierda auricular, observó un orificio de borde estriado, vertido compatible con orificio salida por proyectil balístico. Luego de revisar el cuerpo y determinar esta probable causa de muerte, se trasladaron a lo que sería el sitio del suceso, principio de ejecución el que se ubicaba frente a una multicancha, en la calle, ahí encontraron la mancha pardo rojiza y un proyectil a su lado. Luego a unos 100

metros de distancia hacia el pasaje El Genovés encontraron algunas vainillas no recuerda la cantidad. El levantamiento y el informe técnico lo hizo el inspector Bryan Duque. Recuerda que los menores testigos indicaron que andaban con la víctima ya que fueron a comprar comida china, de regreso caminaban por Edith Madge de Hunneus de oriente a poniente y casi al llegar a la plaza escucharon disparos desde el poniente, donde se ubica la calle El Genovés, siendo impactada la víctima.

El testigo D. Q. estaba en el conjunto habitacional, en el patio de su departamento cuando vio a Lukas y la Valenciana salir efectuando disparos con armas de fuego. La testigo J. dijo que iba en dirección a cobrar un dinero de un arriendo por Edith Madge de Hunneus y vio a la Valenciana decirle a Luquitas que la habían encañonado y que los fueran a encarar. Ahí salió Lukas de la casa y la Valenciana, ambos portaban armas. A estos testigos se les hizo reconocimiento fotográfico y los conocían porque vivían en calle el Genovés y eran miembros de la banda de los Chucky, que era de la familia de Lukas. Según el testigo no había disparos cruzados sino solo desde donde estaban Lukas y la Valenciana. El reconocimiento de Lukas se hizo en la madrugada y Belén fue reconocida en horas de la tarde del día 29 de diciembre a propósito de que una mujer se presentó a la BICRIM La Pintana. Cuando tomaron declaraciones solo tenían su apodo. Concurrieron a la casa de Lukas y todos se enteraron de que los buscaban y supone que por eso fue a la Brigada. No le tomó declaración, pero sabe que no entregó el arma de fuego. A la defensa responde que esta víctima habría sido impactada circunstancialmente por los disparos efectuados por dos personas a una distancia de 100 metros.

Al tribunal responde que los hechos ocurrieron antes de las once porque a esa hora falleció la víctima y el sitio del suceso no estaba resguardado por lo que no podría aseverar la cantidad de armas, como tampoco si existieron otros proyectiles o vainillas ya que solo revisaron el sitio del suceso después de las 00:30 horas. Agrega que no tuvieron material de cotejo con las armas utilizadas en el hecho ya que no fueron ubicadas.

Por su parte el perito balístico de la PDI Solange Isabel Bastidas Sepúlveda, quien luego de su individualización y juramento de rigor, expuso mediante zoom, que el informe corresponde al 411-21 y que la BH remitió una cadena de custodia 6158356 con un proyectil balístico y 4 vainillas percutidas para su peritaje. Explica la metodología empleada para verificar tipo de proyectil, el que correspondía a calibre .40 auto y por su rallado poligonal se desprende que fue disparado por una pistola calibre .40. Las vainillas fueron disparadas por dos armas distintas las N°s 2 y 4 disparadas con una misma arma, compatibles con

pistola calibre .40, disparadas por una pistola tipo Glock de acuerdo a las características de las marcas del culote de las vainillas. Las vainillas N°s 5 y 6 corresponden a calibre 380. auto, con características propias y percutidas con un arma 9 milímetros, fogueo adaptada como arma de fuego. Da cuenta de su trayectoria profesional, indica que es ingeniero naval y desde el año 2003 que es perito balístico en la Policía. Las vainillas fueron disparadas por una misma arma de fuego y las otras dos por un arma distinta a la anterior. Exhibidas algunas imágenes a la perito, ésta reconoce el proyectil y las cuatro vainillas que fueron objeto de estudio, explicando que la diferencia de tamaño entre ellas se debe al calibre de las mismas, y la imagen de los culotes de las vainillas 3 y 4, dan cuenta de haber sido disparadas por una pistola calibre .40 debido a las marcas que deja al ser disparados los proyectiles; igualmente explica respecto de las vainillas calibre 380.auto. Agrega que concurrió al sitio del suceso y ahí rotuló el proyectil y las vainillas. El proyectil E-2 fue levantado cerca de un charco de sangre y a 100 metros de la mancha de sangre, donde habría caído la víctima, se levantaron cerca de una especie de plaza, las 4 vainillas que se periciaron. Exhibido el dibujo planimétrico ya incorporado en juicio señala que el proyectil está debajo de la imagen, acusando un error en el plano ya que dice vainilla debiendo decir proyectil, que corresponde al calibre .40 y las 4 vainillas se ubican arriba (pasaje El Genovés con Edith Madge de Hunneus), según se observa del plano. El proyectil .40 estaba al lado del charco de sangre, ella lo levantó como evidencia.

**Sexto:** Que, las circunstancias relativas al día, hora y lugar del hecho punible, así como la causa de la muerte de la víctima un traumatismo encéfalo craneano por bala con salida de proyectil, no han sido controvertidas, existiendo, además, un informe de autopsia del médico legista, doña María Viviana del Rosario San Martín Herrera, médico tanatólogo, quien expone que el peritaje lo hizo una colega, Pamela Bórquez Vera, quien se encuentra imposibilitada de comparecer en juicio. La víctima examinada era una menor de 15 años que tenía antecedentes de haber recibido herida de bala en la cabeza. En la región frontal derecha presentaba un orificio de entrada de bala que provocó diversas fracturas en la base del cráneo, el proyectil emergió por el sector parieto temporal izquierdo por donde salió dejando un orificio externo. La trayectoria del proyectil fue de delante hacia atrás, de derecha a izquierda y de abajo hacia arriba. Esa era la lesión principal que presentaba el cadáver. Exhibido set fotográfico correspondiente a la autopsia, la perito explica cada imagen sindicando el orificio de ingreso del proyectil balístico de la menor de nombre Xihomara. Las lesiones que aparecen en su rostro pueden ser producto de roce o esquirlas. Al lado de la ceja aparece el orificio de entrada del proyectil y en la región parieto temporal izquierda, se observa el orificio de

salida por sobre la línea auditiva. No se recuperó proyectil ya que éste salió del cuerpo de la occisa, quien medía 1.55 cm. de altura.

Al no haber sido controvertida la muerte de la menor de iniciales X.T.G.Q., estos hechos deben tenerse como la causa de su deceso, que además se refuerza con la incorporación, mediante lectura resumida, del certificado de defunción de X.T.G.Q., emanado del Registro Civil e Identificación, run consignado en el documento, nacida el 27 de enero de 2005, fecha de defunción 28 de diciembre de 2020 a las 23:20 horas, causa de muerte: traumatismo encéfalo craneano por proyectil. Asimismo, se incorporó el dato de atención de urgencia (N°23317941) de la víctima, de 28 de diciembre de 2020, a las 23:00 horas, que ingresa con herida por arma de fuego en la cabeza, con compromiso severo de la órbita izquierda. No se evidencian signos vitales en reanimación. Hora de alta: fallecido: 01:38 horas.

Cabe hacer presente que las pruebas sobre cuya base el tribunal adquirió convicción acerca de que efectivamente ocurrió tal hecho y que sucedió del modo establecido en el veredicto, fueron rendidas en estricto apoyo a las normas procesales que rigen la materia. Los testigos demostraron estar en conocimiento de aquello sobre lo que depusieron, dieron suficientes razones de sus dichos, fueron coherentes y coincidentes entre sí, aportaron antecedentes según sus propias vivencias de los acontecimientos. La prueba pericial informó de manera confiable respecto de los procedimientos utilizados para arribar a conclusiones científicas necesarias para lograr convicción acerca de la causa de muerte de la víctima y sobre el carácter de sus lesiones y aportó antecedentes precisos en virtud de los cuales se pudo establecer que la lesión craneana que sufrió fue ocasionada por arma de fuego. La pericial balística permitió establecer que las vainillas encontradas en el sitio del suceso fueron disparadas por a lo menos dos armas de fuego y que los restos de sangre encontrados en el mismo lugar correspondían a la víctima Xihomara. Los otros medios de prueba, contribuyeron a ilustrar los dichos de los testigos y a reforzar la veracidad de los mismos.

**Séptimo: Hechos acreditados.** Que, con la prueba rendida en el presente juicio, la que se valora libremente según lo preceptuado por el artículo 297 del Código Procesal Penal, que no contradicen las reglas de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, este Tribunal ha adquirido, más allá de toda duda razonable, la convicción de que se encuentran acreditados los siguientes hechos: *El día 28 de diciembre de 2020, alrededor de las 22.30 horas, en la inmediaciones de las calles Edith Madge de Huneeus con Pasaje El Genovés, comuna de La Pintana, Belén Stefanía Jara Abad, alias "La Valenciana", y Lukas Francisco Pinto Navarro, realizaron con armas de fuego diversos disparos producto de rencillas anteriores con bandas rivales, uno*

*de los cuales impactó en la cabeza a la víctima X. T. G. Q., quien transitaba por calle Edith Madge de Hunneus.*

*A raíz de lo anterior, la víctima falleció, producto de un traumatismo encéfalo craneano por proyectil de arma de fuego, con salida.*

**Octavo: Calificación jurídica.** Que, los hechos consignados precedentemente resultantes de la unión lógica y sistemática de los elementos de convicción rendidos, los que se valoran en la forma ya indicada, permiten tener por acreditado el delito de homicidio simple, con dolo eventual, en grado consumado, en la persona de X. T. G. Q., previsto y sancionado en el artículo 391 N°2 del Código Penal, en razón de concurrir copulativamente cada uno de los elementos que lo constituyen, convicción a la que arribó el tribunal de forma unánime.

En efecto, el delito de homicidio requiere, como ya se dijo, una acción u omisión dirigida a matar a otro y apta para lograr éste resultado, un resultado material consistente en la muerte del sujeto pasivo del delito y, que la muerte sea objetivamente imputable a la conducta desplegada por el agente, lo cual, obviamente supone, un vínculo previo de causalidad entre la conducta del sujeto activo y el resultado de muerte.

Del análisis de la prueba rendida, el tribunal ha arribado a la convicción que nos encontramos frente a un delito de homicidio simple, con dolo eventual, en grado consumado, pues han ocurrido acciones dirigidas a matar a terceros desconocidos, resultando de dicha acción una persona fallecida que circulaba por la arteria donde se produjeron los disparos, lo que se desprende de los dichos de los testigos presentados en juicio, quienes en general fueron coincidentes, precisos y claros en señalar que la imputada Jara Abad junto a Lukas Francisco Pinto Navarro, ambos premunidos de armas de fuego, efectuaron disparos en dirección al lugar por donde se desplazaba la menor de iniciales X. T. G. Q., junto a sus amigos.

Testigos que presenciaron los hechos directamente y que luego relataron a funcionarios de la Brigada de Homicidios, los que a su vez dieron cuenta de sus dichos como J.D.C.C.A. y D.F.Q.O., refirieron de manera coincidente los acontecimientos de la forma en que se ha dicho. La víctima recibió un impacto de bala en su sien lo que provocó su muerte a los minutos posteriores, en un centro asistencial del sector, siendo dicha lesión de carácter necesariamente mortal y del tipo homicida, cuestión que se encuentra avalada además por las pericias tanatológicas, balísticas, fotográficas, las que fueron expuestas por los peritos que las realizaron, además de los dichos de los funcionarios de la Brigada de Homicidios Vicente Torres González y Bryan Duque Villar, que se unen a los



testimonios de la madre de la víctima y la prueba documental y otros medios de prueba incorporados y apreciados directamente por el tribunal.

Que en definitiva uno de los proyectiles disparados (por la acusada y su acompañante Lukas Pinto), en la vía pública, impactó en la cabeza y con posterioridad le causó la muerte en un centro hospitalario a la menor de iniciales X. T. G. Q., como se acreditó mediante la prueba respectiva.

Por lo anterior, se acredita también que la acción destinada a matar a otro ha sido apta e idónea para tales efectos considerando la cantidad de disparos con arma de fuego que se propinaron hacia la dirección donde circulaba la víctima por parte de los agentes.

Es menester tener presente que de la prueba rendida se desprende, inequívocamente, que existió en estos hechos una acción dirigida a matar a otro y apta para lograr éste resultado, considerando que al menos se trató de dos agentes activos en la ejecución de los disparos y dos armas de fuego. También se estableció un resultado material consistente en la muerte del sujeto pasivo del delito, esto es, la muerte de Xihomara, ocurrida el 28 de diciembre de 2020, producto de una herida de bala encéfalo craneana a causa del ingreso de un proyectil balístico en su cabeza y que sin duda alguna, fue producto de uno de los proyectiles disparados directamente en dirección al lugar donde se encontraba, lo que da cuenta del dolo de matar -a lo menos eventual- presente en la actividad desplegada por la imputada y, finalmente se acreditó que la muerte de X. T. G. Q, es objetivamente imputable a la conducta desplegada por Belén Stefanía Jara Abad, lo cual supone, un vínculo previo de causalidad entre la conducta del sujeto activo y el resultado de muerte.

En efecto, cabe precisar que se ha tenido presente lo comentado por el autor Antón Cobo del Rosal-Vives, (Derecho Penal, Parte General, 5 Ed. 1999 p.621) quien señala que, por definición, en el dolo eventual la voluntad no se dirige al resultado, como a su meta, se requiere, al menos que, a diferencia de lo que ocurre en la imprudencia, el autor haya asumido el resultado, siquiera sea como probable. Así, el sujeto que obra con dolo eventual no busca intencionalmente el resultado lesivo, pero se lo representa mentalmente como una posibilidad, aceptando su ocurrencia. El mismo autor citado señala “Si el autor decidió actuar a toda costa, con independencia de que el evento ocurriese o no, entonces hay dolo”.

Sobre el mismo punto, siguiendo a Welzel (Derecho Penal, Buenos Aires 1956), el dolo comprende a “todo lo que se extiende a la voluntad de concreción, es decir, no solamente la meta aspirada, sino también los medios necesarios y las consecuencias secundarias”. Así, en la medida que el sujeto se representa como

probables las consecuencias antijurídicas de su actuar y, pese a ello, actúa, asumiéndolas, estaremos ante un dolo eventual.

Así pues, en el dolo eventual el agente, aunque el resultado no sea seguro, ni querido de primera fila, también principia la ejecución del delito directamente, por hechos exteriores” (Jiménez de Asúa, op. cit., p. 899).

Se agrega lo señalado por el máximo tribunal en orden a que, la clave del problema está en la inteligencia del período “hechos directos”, del artículo 7° del Código Penal. La ley pide dirección en los hechos, esto es, que las acciones externas del agente, los medios de ejecución empleados y el objeto material vayan o estén dispuestos en el sentido de consumir un delito; en otras palabras, que sean idóneos para el efecto, según razona Jorge Mera Figueroa; siendo así, se comprende que un grupo apreciable de penalistas chilenos —Eduardo Novoa, Mario Garrido, Jaime Náquira, Sergio Politoff, Juan Enrique Vargas, entre otros— consideren factible el dolo eventual incluso en el delito con grado de desarrollo imperfecto,

Ahora bien, en el caso que nos ocupa, cobra importancia determinar, con la prueba rendida, si se cumple especialmente con el elemento cognitivo sobre la existencia o no del resultado antijurídico, por parte de los agentes al momento de disparar en la vía pública, supuestamente en contra de una camioneta donde se transportaban sujetos enemigos de Lukas Pinto. Conveniente resulta entonces, recordar que ambos sujetos (Belén y Lukas) dispararon indistintamente hacia la vía pública, como ya se dijo, en un sector donde mayoritariamente se ubican casas y departamentos, donde existe un parque y, por ende, flujo de personas, apareciendo de los antecedentes que éstos actuaron con total indiferencia ante un evento incierto, pero sí probable. Dicho de otra forma, la prueba indicada permite al Tribunal considerar fundadamente la existencia de conciencia de las consecuencias posibles por parte de la acusada y su acompañante, al momento de disparar en la forma ya establecida, puesto que actuaron cualquiera fuera el resultado con tal de lograr su objetivo final, esto es, repeler y dar muerte a “los enemigos de Lukas Pinto”.

**Noveno: Participación.** Que, en cuanto a la participación de la imputada en el delito de homicidio simple, con dolo eventual, en grado de consumado, que se ha tenido por acreditado en esta sentencia el tribunal ha arribado a la convicción más allá de toda duda razonable que a **Belén Stefanía Jara Abad**, le ha correspondido participación en calidad de autora conforme el artículo 15 N°1 del Código Penal, por haber tomado parte de una forma directa e inmediata en el referido delito, en razón de las siguientes consideraciones:

1.-El testigo de iniciales D. F.Q.O., la ubica circulando, una primera vez, por pasaje El Genovés en dirección a Edith Madge Hunneus (antes conocida como Avda. La Serena) con un arma de fuego en las manos, junto a Lukas Pinto, quien también estaba armado. Luego la ve regresar, después de escuchar los disparos, por el mismo pasaje en dirección opuesta, esto es, hacia el domicilio de Lukas Pinto. Refiere que ambos portaban armas de fuego. Prestó su primera declaración en los minutos posteriores al fallecimiento de la víctima ante la policía de investigaciones en la unidad policial. Hizo reconocimiento fotográfico, al día siguiente de los acontecimientos, respecto de la mujer apodada La Valenciana, quien fue identificada luego como Belén Stefanía Jara Abad. Reiteró sus dichos en juicio oral. indicó haber estado acompañado de una amiga y cuando regresaban a la casa de su madre vio a estas personas por el Pasaje el Genovés, pasar en dirección a calle La Serena y, una vez que estaba en el domicilio, escuchó disparos, en eso apareció una amiga de su sobrina avisando que le habían disparado. Corrió hacia el lugar que le indicaron y, en esos momentos, al salir, vio nuevamente a la Valenciana y a Lukas correr hacia el interior del pasaje ya que Lukas vivía allí, ambos portaban armas de fuego. El testigo declaró voluntariamente, bajo juramento de decir verdad y en él no se observó animadversión contra la imputada sino más bien pareció un testigo imparcial que dio cuenta de aquello que percibió directamente por sus sentidos. Esto se desprende claramente de sus propias declaraciones que fueron refrendadas por los funcionarios de investigaciones que llevaron a efecto los interrogatorios y participaron de la investigación, según consta en los motivos precedentes.

2.-Se une a lo anterior la declaración de la testigo de iniciales J. D.C.C.A., cuyo testimonio fue conocido a través de lo declarado por el funcionario policial a cargo del procedimiento don Vicente Torres González, que informó al tribunal que la referida testigo señaló que “iba a cobrar la plata de un arriendo y vio a la Valenciana decirle al Luquitas -conocido del sector por portar armas- que la habían encañonado, por lo que éste ingresó a su domicilio y salió luego con un arma de fuego, efectuando disparos, luego de esto se enteró que había una vecina fallecida, llamada Xihomara”.

3.-Con la testimonial del menor de iniciales K.J.A.C.D, quien explicó al tribunal que Xihomara caminaba justo a su lado, cuando le llegó el disparo. No vio cuando le llegó el balazo ya que se dio vueltas para hablar con su amigo, solo la vio caer al piso; después supo que le dispararon en la cabeza.

4.-Sus dichos fueron refrendados por su madre de iniciales P.L.D.R, quien señaló que Xihomara murió el 28 de diciembre del año 2020 cuando se encontraba con su hijo, volvían de comprar comida china y en eso quedaron en medio de una

balacera. Su hijo, Xihomara y tres niños más, estaban afuera de su domicilio, conversando en una banca cuando ella salió de la casa alrededor de las siete y media de la tarde. Su hijo tenía 14 años y Xihomara 15. Indicó que había muchos vecinos afuera del consultorio, que conocía a Xihomara y su familia desde los tres o cuatro años, se criaron toda la vida juntos. La gente decía que le había llegado un balazo a Xihomara, nombraban a unas personas, a la imputada de nombre Belén y otro personaje prófugo, Lukas Pinto, quien vivía en la misma población, lo conoce desde pequeño. A la imputada la conoció solo un año antes de los hechos, parece que vivía con Los Pinto, quienes vivían en pasaje El Genovés que está a una cuadra del lugar donde cayó Xihomara.

5.-Por su parte, C.N.Q.O, madre de Xihomara de 15 años quien falleció, cuando andaba con unos amigos de los blocks. Se fue a acostar y uno de sus amigos de toda la vida le avisó que Xihomara tenía un disparo, que estaba tirada en el parque Edith Madge de Hunneus, a unas cinco cuerdas de su casa. Cuando este niño le dijo lo sucedido una vecina le avisó que la habían llevado al consultorio Santo Tomás. Corrió hasta el lugar y no se percató de nada más. La gente comentaba que había dos bandas peleando y que andaban el Lukas y la Belén, no sabe más. Solo que peleaban y los balazos iban y venían y le llegó una bala a su hija. A Lukas lo conocía del barrio, desde chico y nunca tuvieron problemas con él. A Belén la conocía de vista. La volvió a ver tres meses antes de los hechos y la veía siempre con el grupo de Lukas. No tenían ningún problema con ella tampoco su hija. A ellos les decían la banda de los Chucky y supo que Lukas iba con una pistola en la mano, diciendo “me pitie a alguien”. Respecto de la mujer de nombre Belén sabe que le decían “la Valenciana”. A la defensa indica que la otra banda que disparaba era un grupo distinto de los Chucky de Lukas y Belén. Su hermano Diego vio parte de los hechos y por los comentarios de vecinos supo que Lukas corría con la pistola en las manos y decía “me pitie a alguien”. También disparó Belén, pero una vecina le dijo que vio a Lukas disparar.

6.-En el mismo sentido el testigo de iniciales J.A.A.D., señaló que el 28 de diciembre se juntaron todos los amigos, eran cinco en total, tres hombres y dos mujeres. Tenían en promedio 16 años. Se juntaron tipo dos y luego ella los invitó a comer y en el trayecto de vuelta recibió un impacto de bala. Iba hablando con Xihomara y su amigo lo llamó, se acercó a él y en ese momento Xihomara recibió el impacto, más o menos a un metro de distancia. Cayó al piso desvanecida, pensó que se había desmayado y luego vio la sangre. Fue a avisarle a la mamá de ella que estaba herida. La sangre estaba en el piso a la altura de su cabeza. Se dio cuenta que fue un disparo por la forma que cayó, la sangre y que ella no se movió más. Es muy común que se escuchen disparos en el lugar. Oyó disparos,

pero pensó que eran fuegos artificiales. Sintió tres sonidos y al cuarto Xihomara cayó al suelo.

7.-Su presencia y participación directa en los hechos, fue establecida desde el primer momento gracias a la declaración de los testigos ya indicados quienes la sindicaban como “La Valenciana”, unido a su propia declaración, entregada al día siguiente de los hechos, cuando se presentó voluntariamente ante la policía de Investigaciones.

Que no cabe duda al tribunal, luego del análisis de la prueba rendida en juicio, que la acusada Jara Abad se encontraba junto a unos amigos, en la casa de Lukas Pinto y su familia y, luego de que fuera a comprar una bebida, regresó a la casa corriendo porque, conforme a su versión, personas de otra banda rival se le acercaron y encañonaron con armas de fuego diciéndole que iban a matar a Lukas quien tomó un arma de fuego, entregándole a ella una segunda arma de fuego para luego salir ambos al pasaje El Genovés disparando hasta llegar a la esquina con calle Edith Madge de Hunneus, en dirección al lugar donde transitaba la menor Xihomara y sus amigos, impactándola uno de los proyectiles balísticos a la altura de la cabeza, lo que demuestra sin lugar a dudas el dolo de matar, a lo menos eventual. Los testigos al sindicarla como partícipe en los hechos, la hacen como coautora de los disparos, asimismo, desde temprano fueron claros y precisos en sindicarla como “La Valenciana”.

Finalmente, en lo que dice relación a la recalificación de participación solicitada por la defensa, además de lo que se viene razonando, es necesario dejar asentado que, de acuerdo a la dinámica de los hechos, la existencia de a lo menos dos armas de fuego partícipes, la presencia acreditada en el sitio del suceso de la imputada y Lukas Pinto, la circunstancia que ambos fueron vistos por testigos presenciales portando armas de fuego, dirigiéndose hacia calle Edith Madge de Hunneus y a su vez regresando armados desde la misma calle por el pasaje El Genovés, que coincidentemente correspondía al lugar donde habitaba Pinto Navarro y su grupo familiar, el hecho que no fueron habidas las armas de fuego utilizadas ya que solo fue posible hacer el levantamiento de las vainillas y un proyectil, que dieron cuenta de la presencia de dos tipos de armas distintas en el sitio del suceso y, que tampoco es posible determinar con meridiana certeza siquiera que la imputada Jara Abad disparara la pistola 380. Auto o bien, en un intento por evadir su responsabilidad, aprovechando que Pinto Navarro se encuentra rebelde en esta causa, atribuyera la tenencia y porte de la pistola Glock .40 a este último y con ello hacer coincidir el proyectil levantado en el lugar, que habría lesionado a la víctima en la cabeza y ocasionado su muerte, con dicho tipo de armamento. En otras palabras, el tribunal solo contó con la versión de la

imputada en orden a que ella portaba la pistola 380. Auto y no la Glock .40 que habría lesionado a X.T.G.Q en la cabeza y provocado su deceso. Una última cuestión alegada por la defensa se refiere a que las vainillas calibre 380. Auto, que ella atribuye a su representada -lo que no se acreditó en juicio- fueron levantadas al interior del pasaje El Genovés, sin embargo, de acuerdo al plano del lugar, confeccionado por el perito planimétrico de la PDI, sumado a las fotografías del lugar incorporadas en juicio, medios probatorios observados directamente por el tribunal, es posible establecer que el mencionado pasaje cuenta con una vereda más larga que la otra ya que por una parte confluye en una esquina definida con Edith Madge de Hunneus, por el frente no sucede lo mismo ya que hay una platabanda previa a la línea de edificación de los departamentos ubicados en el lugar, permitiendo entonces que, aun cuando una persona permanezca en el pasaje ya mencionado, tenga visión directa hacia calle Edith Madge de Hunneus, debido precisamente a la existencia de esta platabanda que no cuenta con elementos materiales ni vegetales que obstruyan el paso ni la vista hacia el lugar donde cayó la víctima producto del impacto de bala en su cabeza.

Así, la participación directa en los hechos, relatada por los distintos testigos, que a su respecto no dudaron en sindicarla como la mujer que junto a Lukas Pinto portaba arma de fuego y disparó, a juicio de estos sentenciadores y como ya se dijo precedentemente, la hace partícipe en calidad de autora en la muerte de X.T.G.Q., toda vez que queda claro de su accionar, el dolo, a lo menos eventual de matar, arribando a la convicción, más allá de toda duda razonable que a Belén Stefanía Jara Abad, le ha correspondido participación dicha calidad conforme lo dispuesto en el artículo 15 N°1 del Código Penal, por haber tomado parte de una forma directa e inmediata en el homicidio simple consumado de la menor de iniciales X.T.G.Q., rechazando en consecuencia la solicitud de recalificación de la defensa en tal sentido.

**Décimo:** Que, durante el debate comprendido en el artículo 343 del Código Procesal Penal, el Ministerio Público acompañó extracto de filiación y antecedentes de la acusada Jara Abad, quien presenta anotaciones anteriores por hurto falta (2) y robo con fuerza en lugar no habitado, por lo cual estima no concurre la irreprochable conducta anterior. En relación a la atenuante del artículo 11 N°8, sin perjuicio de lo señalado en su alegato de clausura, reitera que no se reúnen los requisitos para ser acogida toda vez que, al momento de presentarse ante la policía, ya se tenía noticia de su participación y de su apodo como “La Valenciana”. En cuanto a la minorante de colaboración sustancial, no se opone a ella, teniendo en consideración que reconoció su participación en los hechos, declaró ante la policía y en el tribunal. En lo que dice relación a la atenuante de

reparación con celo del mal causado, no obstante, no tener antecedentes de depósitos en la causa, se opone a ella puesto que el bien jurídico protegido es la vida de una adolescente truncada por el actuar de la imputada, lo que no puede ser indemnizado. Pide finalmente se condene a Jara Abad a la pena de 12 años de presidio mayor en su grado medio, con las accesorias legales del artículo 28 del Código Penal, registro de huella en el Registro Nacional de Condenados, se aplique la ley electoral, con costas, debiendo cumplir la pena de manera efectiva.

La querellante representante de la Defensoría de la Niñez, señala que se adhiere a lo planteado por el Ministerio Público y agrega que sería desproporcionado acoger la atenuante del artículo 11 N°7 del Código Penal, de acuerdo con el bien jurídico lesionado que es, la vida de una adolescente.

Por su parte el abogado de la Municipalidad de La Pintana, se adhiere tanto a las peticiones del ente persecutor como de su colega anterior.

La abogada del Ministerio del Interior, quien también se adhiere a la solicitud y alegaciones del Ministerio Público agrega que se debe rechazar la atenuante de reparación con celo del mal causado por cuanto, la madre de la víctima, rechazó el monto depositado por considerar que es insuficiente para reparar la pérdida de su hija.

A su vez, la abogada de la Delegación Presidencial, además de adherirse a las solicitudes previas, sostiene que no concurre la atenuante del artículo 11 N°7 del Código Penal, al estimar que el monto depositado es una suma exigua versus el bien jurídico lesionado y que el celo presume oportunidad de la reparación y, las consignaciones serían en abril de 2024 a más de tres años del delito. Añade que sería aplicable en este caso lo dispuesto en el artículo 17 letra b) de la ley N°17.798 y, no obstante, las circunstancias atenuantes que pudieran concurrir, dicha norma establece marco rígido perdiendo efecto respecto a una rebaja de pena.

**La defensa** alega en su favor las atenuantes del artículo 11 N°7, °8 y °9 del Código Penal. En relación a la reparación con celo del mal causado ha consignado en el Juzgado de Garantía la suma total de \$ 3.000.000, y acompaña los antecedentes fundantes destinados a acreditar tales depósitos, agrega que la pérdida de la vida de una persona, más aun cuando es un adolescente es irreparable, pero se debe considerar que su representada tiene escasos recursos económicos, tuvo una niñez de abandono, creció en centros del SENAME y además se encuentra privada de libertad desde el 29 de diciembre de 2020, lo que representa una dificultad para reunir esa cantidad de dinero. Acompaña un informe de la Fundación Orione de abril de 2024 evacuado por la asistente social que da cuenta de su historia de carencias y vulnerabilidad social.

Se entregó voluntariamente cuando aún no se tenía su identidad ni su paradero. Reconoció participación en los hechos e indicó haber mantenido en su poder un arma de fuego y haberla disparado. Entregó antecedentes importantes respecto de los hechos investigados, describió los hechos, su conducta anterior y posterior a los acontecimientos, señaló quien era el coautor, su domicilio y los antecedentes que ella conocía respecto a la familia de Los Chucky. Se presentó voluntariamente ante la BICRIM La Pintana, y señaló tener participación en los hechos, declaró ante la Brigada de Homicidios y en juicio, entregando todos los antecedentes que permitieron arribar a un veredicto condenatorio, reitera lo señalado en su alegato de clausura y por ello solicita se le acoja la atenuante del artículo 11 N°8 y en su defecto la del N°9 del Código Penal. Pide se proceda a la rebaja en un grado y se le imponga la pena de cinco años y un día de presidio mayor en su grado mínimo.

**Undécimo:** Que el tribunal estima inconcurrente la atenuante de irreprochable conducta anterior teniendo para ello presente las anotaciones prontuariales de la encartada en su extracto de filiación y antecedentes incorporado en audiencia.

Que se acoge la atenuante del artículo 11 N°7 del Código Penal, teniendo en consideración para ello que las consignaciones efectuadas por la imputada en orden a reparar con celo el mal causado, conforme el espíritu de la ley deben valorarse en su verdadero sentido, atendidas las circunstancias en que fueron realizadas, las que en estos autos, alcanzó la suma de tres millones de pesos, reunidos y ofrecidos por la sentenciada mientras se encuentra privada de libertad con motivo de esta causa desde el día 29 de diciembre de 2020, es decir, tres años, en que, de su esfuerzo y trabajo provino dicha suma de dinero, conforme aparece de la certificación del Jefe de Unidad de causa de este tribunal, agregada en autos. Asimismo, para a configuración de esta atenuante la jurisprudencia ha señalado que no se exige que el reparo sea total, sino que se haya procurado reparar el mal causado por el delito y que la reparación sea hecha por el sujeto activo del delito, con celo. “Ello no significa que la norma exija una actitud moral de arrepentimiento o dolor y tampoco de inmediatez, lo que en realidad se requiere es que la conducta sea ejecutada voluntariamente por el sujeto, el cual habiendo podido abstenerse de realizarla, se ha decidido libremente por ella, e incluso las motivaciones resultan irrelevantes. Asimismo, la ley exige que esta conducta ha de ser celosa, o sea, tiene que importar un esfuerzo personal, considerable, encaminado al cumplimiento de los objetivos que establece la disposición en análisis. La norma en comento no pide la reparación total, sino que se satisface con la exteriorización real de un propósito serio.” (C. Apelaciones de Santiago, 24 de marzo 2008 Legal Publishing N°38579; rol 283-2008).



La Excma. Corte Suprema, sobre la expresión celo, utilizada en la norma, ha dicho que ésta “(...) importa en el actuar del agente una preocupación, sacrificio y esfuerzo tendientes a aminorar, menguar o reparar el mal ocasionado, es decir, supone la exteriorización de una conducta que debe constar de manera objetiva en el proceso. Resulta pacífico que el texto legal no exige un resarcimiento total y completo del menoscabo inferido por el delito, sino que basta que el inculpado procure o haga lo posible por aliviar las consecuencias dañosas del hecho, de otro modo, la disposición tornaría en letra muerta en todos aquellos casos en que, dada la magnitud del detrimento, es imposible restablecer el bien jurídico amagado, como ocurre, por ejemplo, en los delitos contra la vida” (C. Suprema, rol N°2593-2008).

Conforme lo que se viene señalando, el tribunal ha estimado que la suma de dinero depositada por la sentenciada para los fines del artículo 11 N°7 del Código Penal, cumple con los requisitos establecidos y, como ya se ha dicho, se acogerá en su favor.

Respecto de la atenuante contemplada en el artículo 11 N°8 del Código del ramo, consistente en “si pudiendo eludir la acción de la justicia por medio de la fuga u ocultándose, se ha denunciado y confesado el delito”, se debe tener en consideración que la entrega voluntaria y la confesión se deben producir cuando al imputado le hubiere sido posible eludir la acción de la justicia por medio de la fuga y su ocultamiento. Así, es pertinente tener en consideración que la acusada Jara Abad, tuvo la oportunidad de huir y ocultarse (como lo ha hecho hasta el día de hoy el rebelde Pino Navarro), sin embargo, al tener noticia de la muerte de una persona, a consecuencia de los hechos en que ella participó, compareció ante la Brigada policial más cercana, esto es, la BICRIM La Pintana, explicó a los funcionarios por qué estaba allí, dio cuenta de su participación en estos hechos, entregó su identidad completa y se puso a disposición de la justicia desde ese momento (antes de las cuatro de la tarde del día siguiente a los hechos). En efecto, se estableció con la prueba rendida que la imputada se presentó voluntariamente ante los agentes policiales, quienes no tenían conocimiento de los hechos confesados, quienes debieron verificar con otras unidades los dichos de la acusada y que, solo en horas de la tarde noche, habiéndose por parte de la Brigada de Homicidios, verificado (con posterioridad a la presentación voluntaria) mediante diligencias de reconocimiento fotográfico de testigos, que se trataba de la mujer apodada La Valenciana (único antecedente con el que contaban hasta entonces), se obtuvo una orden de detención del Juzgado de Garantía y se procedió a su traslado hasta la B.H, donde fue interrogada, confesando ésta su participación y detalles de la persona llamada Lukas Pinto Navarro. Con lo

anterior, estos sentenciadores estiman que se reúnen los requisitos para que opere esta atenuante, a saber, que la imputada haya estado en condiciones de eludir la acción de la justicia por medio de la fuga u ocultándose –lo que era perfectamente posible si consideramos la situación actual del coimputado-; que se presentara voluntariamente a denunciarse –lo que efectivamente ocurrió- y que confesara el delito –lo que también sucedió-, todo ello acreditado con la prueba rendida en juicio. En consecuencia, se acogerá la minorante referida.

Por otra parte, teniendo presente que se ha dado lugar a la atenuante del artículo 11 N°8 del Código Penal, se rechaza la atenuante de haber colaborado sustancialmente con el esclarecimiento de los hechos investigados alegada en su favor, toda vez que, el hecho de haber considerado su confesión y de haber otorgado a la policía todos los antecedentes con que contaba respecto del coautor, sin perjuicio de los resultados que dicha información pudo tener, se ha tenido presente para la configuración de la atenuante en cuestión, resultaría incompatible con la atenuante de colaboración sustancial en el esclarecimiento de los hechos, al ser valorada doblemente, cual evidentemente, no ha sido el espíritu del legislador. En consecuencia, se rechazará esta minorante de responsabilidad penal por estimarla improcedente en el caso particular.

En lo que dice relación a la solicitud de la querellante representante del Ministerio del Interior, sobre aplicar lo dispuesto en el artículo 17 b) de la ley 17.798, en cuanto a la exclusión de los artículos 65 a 69 del Código Penal, como asimismo la exclusión a la que alude en inciso tercero de la referida norma, ésta será rechazada por el tribunal teniendo en consideración, especialmente, que en esta causa no se encontraron las armas utilizadas en la comisión del ilícito, lo que imposibilita dar aplicación a la norma en cuestión.

**Duodécimo:** Que, la acusada Belén Stefanía Jara Abad, ha resultado responsable en calidad de autora de un delito de homicidio simple, consumado, en la persona de iniciales X.T.G.Q., sancionado con la pena de presidio mayor en sus grados medio a máximo, a quien favorece dos circunstancias atenuantes y no le perjudican agravantes de responsabilidad penal por lo que al fijar el quantum de la pena el tribunal procederá a la rebaja en un grado al mínimo asignado por la ley al delito y, dentro del grado inferior, se fijará el quantum de conformidad a las consideraciones del artículo 69 del Código Penal, esto es, la mayor extensión del mal causado conforme la naturaleza del delito, sus efectos y circunstancias del mismo, las que ya fueron latamente expuestas en esta sentencia.

**Decimotercero:** Que, atendida la extensión de la pena que se impondrá a la sentenciada resulta improcedente la concesión de beneficios contemplados en la ley 18.216, razón por la que deberá cumplir la pena de manera efectiva,

serviéndole de abono el tiempo que ha permanecido ininterrumpidamente privada de libertad con motivo de esta causa, esto es, desde el 29 de diciembre de 2020, según aparece de la certificación del Jefe de Unidad de Causas de este tribunal y del propio auto de apertura.

**Decimocuarto:** Que, habiendo sido acogida la atenuante del artículo 11 N°7 del Código punitivo, póngase en la oportunidad procesal pertinente, el dinero depositado en el Juzgado de Garantía competente, a disposición de la madre de la ofendida, conforme lo determine el tribunal de ejecución.

**Decimoquinto:** Que se eximirá a la sentenciada del pago de las costas de la causa por encontrarse privada de libertad con motivo de la misma y presumírsele por ello pobre.

Por estas consideraciones y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1°, 7, 11 N°7 y 8, 14 N° 1, 15 N° 1, 18, 21, 24, 25, 26, 28, 50, 68, 69, 391 n°2 del Código Penal; 47, 295, 296, 297 y siguientes, 336, 340, 341, 342, 344, 346 y 348 del Código Procesal Penal; 600 del Código Orgánico de Tribunales, **SE DECLARA** que:

**SE CONDENA a BELEN STEFANIA JARA ABAD**, run 20.054.616-4, ya individualizada, como autora del delito de **homicidio simple**, en grado consumado, en la persona de iniciales X.T.G.Q., **a sufrir la pena corporal de SIETE AÑOS** de presidio mayor en su grado mínimo, con las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, hecho perpetrado el 28 de diciembre de 2020, en la comuna de La Pintana, sin costas.

La sentenciada deberá cumplir la pena impuesta de manera efectiva, la cual se le contará desde el 29 de diciembre de 2020, fecha desde la que ha permanecido ininterrumpidamente privada de libertad con motivo de esta causa.

Ejecutoriada esta sentencia, ofíciase a los organismos que corresponda para hacer cumplir lo resuelto y remítase los antecedentes necesarios al Juez de Garantía de la causa para la ejecución de la pena y lo señalado en el motivo decimocuarto de este fallo.

Asimismo, en dicha oportunidad, póngase a la sentenciada a disposición del referido Tribunal para los efectos del cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 17 de la ley 19.970 y artículo 40 de su Reglamento, sobre registro de huella genética en el Registro Nacional de Condenados y la obligación impuesta por el artículo 17 de la ley 18.556 modificado por la ley 20.568, sobre Votaciones y Escrutinios populares, Ley Electoral.

Devuélvanse, en su oportunidad, al Ministerio Público, querellantes y a la Defensa los documentos y otros medios de prueba incorporados en la audiencia de Juicio Oral que correspondan.

Ejecutoriada que sea la presente sentencia, dése cumplimiento a lo dispuesto por el artículo 468 del Código Procesal Penal.

**Regístrese y archívese.**

Redactada por la Juez María Alejandra Rojas Contreras.

**Ruc. 2.001.299.643-6**

**Rit 476-2024**

**PRONUNCIADA POR LOS JUECES DEL SEXTO TRIBUNAL DE JUICIO ORAL  
EN LO PENAL DE SANTIAGO DON HEBER ROCCO MARTINEZ, DOÑA MARIA  
ALEJANDRA ROJAS CONTRERAS Y DOÑA GABRIELA CARREO BARROS.**